Lecciones de Vida para Crecer en la Fe, 23° Domingo del Tiempo Ordinario, 7 de Septiembre 2025, Ciclo C

¡Ofreciendo nuestro todo, por el TODO de Dios!

Moldeando a Dios a nuestro antojo

Una señora bien intencionada encuentra un día un águila que, vencida por el cansancio, reposa en el alero de su ventana. *«¡Qué pájaro tan raro y feo!* – piensa-. No se parece a ningún ave que yo haya visto antes.» Tiene piedad del extraño animal. Lo atrapa, le corta las plumas de la cabeza, después le lima el pico curvo hasta hacerlo recto, y por fin le recorta las alas porque le parecen demasiado largas. Le devuelve la libertad diciéndole: «Ahora sí que eres normal!!! Pareces una paloma».

Sal y algodón

Un sabio llevaba una carga de sal al mercado. Como el río estaba crecido, su burro se mojó y la sal que llevaba en las alforjas se disolvió. Al alcanzar la otra orilla, el burro estaba contentísimo por ver liviana su carga, y se puso a corretear por el prado. Pero el sabio estaba enojado. Al día siguiente en que había mercado, el sabio cubrió las alforjas con algodón. El burro, recordando lo que había sucedido el día anterior, se metió en la parte más profunda, pero casi se ahoga por el peso del algodón mojado. — Tranquilízate- le dijo el sabio —. Esto te enseña, que no siempre que cruces el río vas a ganar tú.

El caballo y el burro: [¡Por querer escurrir el bulto, se me hace más pesada la carga!]

Un hombre subía una empinada cuesta llevando de las riendas su burro y su caballo. El burro llevaba una carga pesada y el caballo trotaba libremente viendo el panorama. El burro, agobiado por el peso de la carga, suplicaba: -¡Hermano caballo, amigo mío, ayúdame! No puedo más. El caballo riéndose le respondió: -¡Allá tú! El amo lo ha querido así... ¡Arréglatelas como puedas! -Y continuaron su camino. Al

poco rato, el burro exhausto cayó a tierra muerto. Entonces el dueño cogió al caballo, cargó todo sobre él y se dijo: Este burro muerto puede valer algo; tal vez pueda vender su piel para hacer tambores. Y entonces, cargó también el burro muerto sobre el caballo y continuó su camino.

El poder de la Cruz [...Desarma los corazones...]

Ocurrió un choque entre un bus del S.I.T.P, y uno particular. El conductor del S.I.T.P se bajó, energúmeno y furioso, con una cruceta en lo alto, con el firme propósito de agredir al conductor del vehículo particular; pero al observar que éste, a su vez, le apuntaba con una pistola, el conductor del S.I.T.P, todo atemorizado, - y con la cruceta en lo alto-, lo único que atinó a decir fue: *"Oiga, señor, por esta cruz, le aseguro que fui yo el que tuvo la culpa del accidente"*.

Mirad el árbol de la Cruz...[...Que nos defiende en el peligro...][Misa con niños]

Jaimito estaba arriba de un árbol, y su mamá, desesperada, le grita: - Jaimito bájese de ese árbol. Jaimito contesta: - No, no quiero. Vienen dos policías y le dicen: - Jaimito, que se baje de ese árbol. - Jaimito contesta: - No, no quiero. Luego, vienen los bomberos y le dicen: Jaimito, tiene que bajarse de ese árbol, y Jaimito les contesta: - No, no quiero. Entonces, sabiendo que el párroco del pueblo tiene gran poder de convicción, lo mandan llamar. Llega el padre, que era grandote y, de manera solemne, le hace la señal de la cruz a Jaimito, y Jaimito inmediatamente, como un rayo veloz, se baja del árbol. La mamá, extrañada, le pregunta: ¿Y Por qué, al padre, sí le hiciste caso de bajarte? - y Jaimito responde todo asustado: - Es que el Señor Cura me hizo así: ***¡O se baja...+... O corto el árbol*** **(+)**

La CRUZ, único camino para llegar al cielo. [No nos salvamos con muletos]

Se encontraron dos amigos que hacía mucho tiempo no se veían. Uno pregunta: Oye, y "¿Cómo te ha ido?". "Muy mal -responde el otro con sombrío acento-. Mi esposa me dejó y se fue con mi mejor amigo. Perdí todos mis ahorros en juegos de azar. El banco me acaba de quitar la casa. Mi hija quedó embarazada, y no sabe quién es el papá de la

criatura. Mi padre salió al campo y lo mató un rayo. Uno de mis hijos está en la cárcel, por drogas. Y a mi perro lo atropelló ayer un camión". "¡Cómo lo siento! – dijo compadecido el amigo-. Y dime: ¿A qué te dedicas?". – Responde el otro: *"Vendo amuletos para la buena suerte"*.

¿Caridad o ambición?...

En el verano de 1998 un hombre que vivía en Ámsterdam fue a confesarse con su párroco. "Padre, este es mi pecado. Durante la segunda guerra mundial di refugio a un judío muy rico para salvarle la vida de los Nazis. El sacerdote le dijo que había hecho una buena obra de caridad, que ¿por qué creía que había cometido pecado? - *"Padre, le exigí que debía pagarme 20 gulden por cada semana que estuviera en mi casa"*. La verdad, -dijo el padre- eso no es caridad y no debería sentirse muy orgulloso de ello, pero lo hizo por una buena causa. "Gracias, Padre, por su comprensión, pero tengo una pregunta más que hacerle. *¿Tengo que decirle al judío que ya terminó la guerra?*

Seguir al Señor exige calidad. [El cielo no se improvisa]

El dueño de una gran empresa le dice a una candidata que aspira a ser gerente: *Su hoja de vida es realmente fantástica, cuenta con dos carreras, habla cinco idiomas. – Gracias, sí señor, así es, le responde la aspirante. – Y Usted, ¿En qué quiere trabajar? – ...En lo que HAIGA....*